



El PP reta los planes educativos de Sánchez con una EBAU única en sus once comunidades

Feijóo anuncia en León que los consejeros de Educación populares trabajan ya en una prueba de acceso a la Universidad común para el año 2025

JAVIER ARIAS / RUBÉN FARIÑAS

MADRID / LEÓN. El PP quiere plantar cara al Gobierno en el terreno educativo y contraatacar a las últimas medidas de Pedro Sánchez. El presidente de los populares, Alberto Núñez Feijóo, se comprometió ayer a impulsar una EBAU «común» en las once comunidades autónomas gobernadas por barones populares y aseguró que todas sus consejerías de Educación trabajan ya en un proyecto para una prueba de acceso a la Universidad con «un sistema común en sus regiones a partir de 2025».

Los populares pretenden de esta forma aunar fuerzas en sus comunidades para blindar su modelo educativo con un paquete de medidas —este martes hubo una reunión en Génova entre el vicesecretario de Cultura del partido, Borja Sémper, y los consejeros de Educación— frente al «fracaso educativo de Sánchez». Y lo primero será impulsar una EBAU «común» en contenidos, criterios de corrección y fecha de celebración. El líder gallego —que participó en León

REACCIONES

Ministerio de Educación

«Si es solo para sus once comunidades, ¿No incentivan la desigualdad? Hay sentencias del Constitucional que concluyen que la EBAU es competencia del Gobierno»

Confederación de Padres y Madres de Alumnos

«Una EBAU común en toda España sería algo ideal, pero es algo prácticamente imposible de implantar»

Confederación Estatal de Asociaciones de Estudiantes

«No es viable porque los contenidos curriculares y la carga lectiva de las asignaturas cambian según la comunidad»

Consejería de Educación de la C. Valenciana (PP)

«Garantizará la igualdad de oportunidades, dado que el acceso a la Universidad se hace por un distrito único para todo el Estado»

junto al presidente de Castilla y León, Alfonso Fernández Mañueco, en un coloquio sobre Educación— dijo que ya se está trabajando para «presentar un sistema común» que empezaría a desarrollarse en esas regiones pero que sea extensivo a toda España.

Aunque extenderlo a todo el territorio, tal y como pide el PP, parece que entraña bastante más dificultad. Las distintas ministras de Educación de Sánchez han destacado siempre la dificultad técnica de implementar una EBAU común a todo el país en un sistema descentralizado y con las competencias transferidas a cada comunidad autónoma. Por ello resulta previsible que el anuncio provoque un nuevo choque entre el principal partido de la oposición y el Gobierno. En concreto, con la actual titular de ese ministerio, Pilar Alegria. Aunque políticamente el mensaje de Génova está claro.

El argumento del PP es que es el actual sistema de ingreso en la Universidad es injusto porque todo el alumnado de España compite para ir a los mismos centros, pero lo hacen desde diferentes EBAU, cada uno la de su comunidad. «Al mismo esfuerzo en el mismo país, las mismas oportunidades. Vamos a dar este paso en favor de la igualdad y la excelencia».

El ejemplo de Castilla y León

Durante el acto en León —también junto a la vicesecretaria de Educación y Sanidad del PP, Es-



Núñez Feijóo (d), con Fernández Mañueco ayer en León. CASARES / EFE

ter Muñoz—, Feijóo aprovechó la ocasión para defender el modelo de esta comunidad, que ha logrado los mejores resultados en el informe PISA. A su juicio, un sistema basado en la igualdad de oportunidades «debe ir de la mano» de los principios del mérito y el esfuerzo.

Feijóo comparó a Castilla y León con Canadá, Países Bajos o Dinamarca, fruto del «trabajo de décadas» e invitaba a que otras comunidades aprendieran de ello. «Podemos nuestras propuestas a su disposición, pero que las copien bien», dijo en alusión al anuncio de Sánchez el pasado domingo en

Los escollos para implantar una prueba común en los territorios del PP

Currículos distintos, fechas sin unificar y dónde situar el nivel del examen cuando la distancia en PISA es tan grande

ANTONIO G. ENCINAS

VALLADOLID. La reivindicación no es nueva. «Una EBAU única», reclamó Alfonso Fernández Mañueco tras su último encuentro con la ministra de Educación. En Castilla y León se han vivido manifestaciones con estudiantes que se sentían agraviados por un examen mucho más duro del que se implantaba en otras comunidades cuyos alumnos, después, competían por las plazas en los grandes universitarios más deseados. El plan de Feijóo, sin embargo, tie-

ne varios escollos importantes.

El currículo

Cada comunidad desarrolla la normativa sobre esta etapa educativa según sus competencias. El Gobierno fija unas enseñanzas mínimas que deben ocupar, en el caso de comunidades sin lengua cooficial, «el 60% de los horarios escolares». A partir de ahí, las autonomías deciden cómo se deben complementar esas enseñanzas mínimas. Así, por ejemplo, en los objetivos de etapa, Castilla y León añade a los obligados para todos «investigar y valorar los aspectos de la cultura, tradiciones y valores de la sociedad de Castilla y León; reconocer el patrimonio natural de Castilla y León como fuentes de riqueza y oportunidad de desarrollo para el medio rural», etc.

En Andalucía, mientras, se incluye entre los objetivos figurar la valoración y reconocimiento «de los elementos específicos de la historia y la cultura andaluza, tales como el flamenco y otros hechos diferenciadores». Antes de unificar la EBAU, por tanto, habría que unificar algunos criterios más en la etapa de Bachillerato.

Invasión de competencias

El Ministerio de Educación fija los contenidos mínimos de las asignaturas y ciertos objetivos, pero luego todo se desarrolla en las comunidades, que son las que tienen las competencias en materia educativa. Que once regiones se pongan de acuerdo en fechas y currículos, que no será fácil, puede contemplarse como una invasión de las competencias del

Gobierno central. Y al revés. Si el Gobierno decide «abortar» este conato de rebelión educativa del PP, podría usurpar las funciones de las comunidades. La confrontación política está servida.

Fechas diferentes

Extremadura y Cantabria aún no han fijado el calendario de la EBAU. En las nueve comunidades-PP que sí lo han hecho, las fechas van del 3 al 13 de junio para realizar la selectividad. Aunque no radica aquí la mayor dificultad, es otro de los flecos que habrá que pulir.

Apuesta trampa para el PP

Comunidades como Castilla y León se quejan de que alumnos con menos nivel que 'los de casa' obtienen buenas notas en otros territorios que no se corresponden con sus conocimientos reales. A la hora de acceder a la universidad, ganan la plaza a quienes se han sometido a pruebas más exigentes. La cuestión inevitable es: en una EBAU única, ¿se subiría el nivel

del examen de las comunidades con parámetros más bajos o se bajaría? Sería necesario un criterio muy homogéneo para que no se produjeran distorsiones elevadas al evaluar los exámenes.

Los que faltan

País Vasco, Cataluña, Castilla La Mancha, Asturias, Canarias y Navarra. No son poca cosa. Varias de ellas se encuentran entre las comunidades que han obtenido mejores resultados en PISA. Dejar fuera del experimento de la EBAU única a comunidades que cuentan con una veintena de universidades entre públicas y privadas puede provocar otro tipo de desajustes a medio plazo.

¿Y el otro 60%?

La selectividad supone el 40% de la nota de acceso a la Universidad. El otro 60% sale de los cursos de Bachillerato. En este punto se mantienen las divergencias entre comunidades. Y hay que arreglarlas antes de concluir la etapa de educación obligatoria.



un mitin del PSOE –prometió que en los próximos Presupuestos Generales del Estado (PGE) se incluirá un plan de refuerzo en matemáticas y comprensión lectora para estudiantes–. «Este sistema marcará un antes y un después en la política educativa descentralizada en las comunidades, con unos nexos de unión en igualdad de acceso a la universidad en todo el territorio», aseguraba el expresidente gallego, quien insistía también en la necesidad de extender los cursos de refuerzo y la formación continuada de los profesores como ejes básicos de un nuevo modelo.

El presidente Mañueco agradeció «los sabios consejos» de Núñez Feijóo en los últimos años y mostraba orgullo de un modelo educativo «contrario al que plantea Sánchez» de empobrecimiento en los datos PISA. En contrapartida, Castilla y León ha estado en la cabeza en matemáticas o comprensión lectora y pedía voz a estas comunidades para el avance del sistema.

El presidente de la Junta ponía en valor el plan de refuerzo y formación especializada para que todos los alumnos pudieran llegar al aprobado; el plan de comprensión lectora o las nuevas tecnologías, de las que anunciaba la conectividad de todas las aulas de la comunidad en 2026. «Invertimos el doble que otras

comunidades en formación continuada de profesorado», sentenció. También resaltó las 15.000 familias que se benefician del programa de apoyo a centros educativos, la libertad de elección de centro y esa EBAU única que Feijóo ha comprometido en sus comunidades.

A favor y en contra

Fuentes del Ministerio de Educación incidían ayer, a modo de respuesta, en que el PP solo reivindica la EBAU única cuando está en la oposición, además de recordar que el actual modelo emana de la LOMCE, que aprobó un gobierno de los populares. También se pronunciaban desde la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, que señalaba que una EBAU única «es imposible» porque en España no hay un Bachillerato único. «En estos momentos una prueba única es imposible porque no tenemos un Bachillerato único en todas las comunidades», decía la presidenta de CRUE y rectora de la Universitat Jaume I, Eva Alcón.

La Confederación de Padres y Madres de Alumnos y la Confederación Católica Nacional de Padres de Familia y Padres de Alumnos sí que considera «ideal» que la prueba tuviera contenidos «mucho más comunes», aunque lamentan que hoy por hoy resulte «muy difícil tal y como están planteadas las leyes».